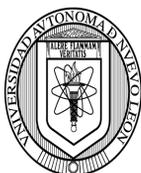


Transdisciplinar

Revista de Ciencias Sociales

Vol. 2 Núm. 4 Enero-Junio 2023

ISSN: 2683-3255



UANL®

CENTRO
ESTUDIOS
HUMANÍSTICOS

D.R. 2023 © Transdisciplinar. Revista de Ciencias Sociales, Vol. 2, No. 4, enero-junio 2023, es una publicación semestral editada por la Universidad Autónoma de Nuevo León, a través del Centro de Estudios Humanísticos, Biblioteca Universitaria Raúl Rangel Frías, Piso I, Avenida Alfonso Reyes #4000 Norte, Colonia Regina, Monterrey, Nuevo León, México. C.P. 64290. Tel.+52 (81)83-29- 4000 Ext. 6533. <https://transdisciplinar.uanl.mx> Editora Responsable: Beatriz Liliana De Ita Rubio. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo 04-2022-020213472000-102, ISSN 2683-3255, ambos ante el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: Centro de Estudios Humanísticos de la UANL, Mtro. Juan José Muñoz Mendoza, Biblioteca Universitaria Raúl Rangel Frías, Piso I, Avenida Alfonso Reyes #4000 Norte, Colonia Regina, Monterrey, Nuevo León, México. C.P. 64290. Fecha de última modificación 25 de enero de 2023.

Rector / Santos Guzmán López

Secretaría de Extensión y Cultura / José Javier Villarreal

Director de Historia y Humanidades / Humberto Salazar Herrera

Titular del Centro de Estudios Humanísticos / César Morado Macías

Directora de la Revista / Beatriz Liliana De Ita Rubio

Autores

Federico Hans Hagelsieb

Luis Alonso Hagelsieb Dórame

Yenisey López Cruz

Guillermo Lizama Carrasco

Abril Zúñiga Martínez

Rosselys Rodríguez de Hernández

Diana Leslie Mendoza Robles

Víctor Manuel Zamora

César Morado Macías

Emilio Machuca

Margarita Arvide

Editor Técnico / Juan José Muñoz Mendoza

Corrección de Estilo / Francisco Ruiz Solís

Maquetación / Concepción Martínez Morales

Se permite la reproducción total o parcial sin fines comerciales, citando la fuente. Las opiniones vertidas en este documento son responsabilidad de sus autores y no reflejan, necesariamente, la opinión de Centro de Estudios Humanísticos de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Este es un producto del Centro de Estudios Humanísticos de la Universidad Autónoma de Nuevo León. www.ceh.uanl.mx

Hecho en México

Transdisciplinar

Revista de Ciencias Sociales

En torno a la dimensión filosófica del pensamiento
de Armando Hart. Rasgos generales

About the philosophical dimension of Armando
Hart's thought. General features

Yenisey López Cruz
Universidad de Oriente, Santiago de Cuba
<https://orcid.org/0000-0003-2985-0933>

Fecha entrega: 24-9-2022 Fecha aceptación: 16-12-2022

Editor: Beatriz Liliana De Ita Rubio. Universidad Autónoma de Nuevo León, Centro de Estudios Humanísticos, Monterrey, Nuevo León, México.

Copyright: © 2022, López Cruz, Yenisey. This is an open-access article distributed under the terms of Creative Commons Attribution License [CC BY 4.0], which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited..



DOI: <https://doi.org/10.29105/transdisciplinar2.4-57>

Email: yeniseylopezcruz79@gmail.com

En torno a la dimensión filosófica del pensamiento de Armando Hart. Rasgos generales

About the philosophical dimension of Armando Hart's
thought. General features

Yenisey López Cruz¹

Resumen: Los estudios filosóficos en torno a personalidades de la historia de Cuba han marcado desde algunos años una tendencia hacia el rescate de la identidad nacional. Fundamentalmente, las reflexiones colocan su atención en los períodos comprendidos antes del triunfo revolucionario. Sin embargo, muchos de los protagonistas de este suceso cultural, han expresado un pensamiento propio, electivo y universal. Por eso una de las urgencias que a nuestro juicio tiene la Filosofía en la actualidad, se refiere al rescate de estas ideas generadas en el proceso de construcción del socialismo cubano. Uno de estos pensadores es Armando Hart Dávalos, representante de la generación del centenario y sujeto activo de este proceso, quien tuvo un pensamiento auténtico, antidogmático, electivo y universal. En tal sentido el objetivo nuestro es aproximarnos a la dimensión filosófica del pensamiento de Armando Hart Dávalos y su contribución al constructo teórico cubano.

Palabras clave: Armando Hart, pensamiento electivo, antidogmático, marxista.

¹ Profesora. Universidad de Oriente, Santiago de Cuba.
yeniseylopezcruz79@gmail.com

Abstract: Philosophical studies about personalities from the history of Cuba have for some years marked a trend towards the rescue of national identity. Fundamentally, the reflections focus their attention on the periods before the revolutionary triumph. However, many of the protagonists of this cultural event have expressed their own elective and universal thought. For this reason, one of the urgencies that in our opinion Philosophy currently has, refers to the rescue of these ideas generated in the process of construction of Cuban socialism. One of these thinkers is Armando Hart Dávalos, representative of the centennial generation and active subject of this process, who had an authentic, anti-dogmatic, elective and universal thought. In this sense, our objective is to approach the philosophical dimension of the thought of Armando Hart Dávalos and his contribution to the Cuban theoretical construct.

Key words: Armando Hart, elective thought, antidogmatic, marxist.

Introducción

En la actualidad los estudios filosóficos se enfrentan a la necesidad de proyectar miradas críticas y constructivas ante las complejas problemáticas que enfrenta la humanidad. En Cuba estas miradas han estado acompañando los procesos sociopolíticos que marcaron nuestra historia. Sin embargo el estudio de las ideas en Cuba aún posee muchos vacíos teóricos. Una de las consecuencias de esta problemática se evidencia a partir de identificar por medio de la historiografía, el tratamiento privilegiado que ha tenido la producción intelectual en el siglo XIX cubano, con respecto al periodo insurreccional y a la Revolución en el poder. Durante estas etapas de la historia de Cuba, se destacaron relevantes personalidades, sujetos activos del proceso revolucionario que han expresado un pensamiento propio, electivo y universal.

En el caso del período de la Revolución en el poder, se ha prestado mayor interés a la defensa de los logros alcanzados por la Revolución. Aunque existen intelectuales que en la medida del desarrollo alcanzado por el socialismo cubano han construido reflexiones filosóficas sobre este proceso que constituyen aportaciones al constructo teórico cubano que se presentan aún como una incógnita para su estudio.

Este fenómeno convoca a dilucidar las aportaciones de estas personalidades que condicionaron la configuración de la herencia epistemológica que señala la Revolución cultural realizada en Cuba. Es el caso de Armando Hart Dávalos. Durante sus responsabilidades en el gobierno revolucionario y como hacedor de importantes transformaciones sociales, políticas y culturales construyó un pensamiento auténtico, crítico y con

una cosmovisión universal. Sus reflexiones respondieron a las necesidades de la sociedad cubana en particular y a la humanidad en general.

Ideas expuestas en discursos, artículos, ensayos, libros y epistolario. Documentos en los que están presentes sus amplios análisis, en torno a la necesidad de estudiar los fundamentos ideológicos y espirituales que subyacen en la formación de una sociedad más justa. Elementos que no han sido suficientemente sistematizados. Y en los cuales está su contribución a la construcción del socialismo a lo cubano.

Aun cuando encontramos mucha referencia² al valor del pensamiento de Armando Hart, pocos han sido las sistematizaciones en las cuales se revelen las aportaciones de este intelectual al constructo teórico cubano. No obstante, no puede hablarse de un vacío teórico. Desde la filosofía se han obtenido importantes resultados científicos en los cuales se analizan las aristas pedagógica, ética, cultural, humanista y marxista del pensamiento de Hart. Maritza Victoria Martínez Lima (2010), Mario Antonio Padilla Torres (2014), Eloísa Carreras Varona (2015), María Isabel Landaburo Castrillón (2016), Aimé María Pando Heras (Pando et al, 2017), y Lídice Duany Destrade (2020).

Sin embargo, la universalidad del pensamiento de Armando Hart se ve fracturada debido a la simplificación con que se analizan los rasgos que conforman su reflexión. En tal sentido

2 Entre los que han enfatizado en la valía de las ideas de Hart están: Pogolotti (1990, jun. 26), Prieto (1990, jun, 26), Barnet (1990, jun 26), Vítier (1990, jun, 26), I. González (1996, dic, 20), Leal Spengler (2013, jun, 13), Rojas Soriano (2002), Torres Cuevas (2000, jun 27), O. González (2017, feb, 13). Todos ellos, identifican reflexiones filosóficas en el pensamiento de Hart, y coinciden en reconocer que este se presenta.

el objetivo nuestro es aproximarnos a la dimensión filosófica del pensamiento de Armando Hart Dávalos y su contribución al constructo teórico cubano.

Materiales y métodos

La investigación se desarrolla a partir de un enfoque dialéctico materialista y apoyado en el paradigma hermenéutico de investigación. Durante su desarrollo se utilizaron como métodos científicos el histórico lógico, el analítico-sintético, el inductivo- deductivo. Los mismos fueron útiles para extraer de la documentación generada por Armando Hart las ideas que definen la dimensión filosófica de su pensamiento.

Análisis y resultados

El pensamiento de Armando Hart es resultado de los contextos en los que se desarrolló su ciclo vital. En la formación de su personalidad - cosmovisión y práctica revolucionaria intervinieron las condiciones socio históricas que definieron las diferentes etapas que transversalizaron su praxis social. Así como las fuentes teóricas, nacionales y universales, que confluyeron y que llegaban a Cuba para ser asumidas en función de interpretar y transformar la realidad nacional. Evaluar este proceso es indispensable para entender cómo se formó en él un pensamiento que se destacó en respondió a su época y trascendió en el tiempo.

Para hablar del pensamiento de Hart es necesario destacar el que consideramos como el primer rasgo del pensamiento de Armando Hart, y es el condicionamiento socio-histórico de sus ideas. Cada etapa de su ciclo vital lo puso en contacto con

una realidad social y las urgencias que emanaban de ella. Sus reflexiones son expresión de una construcción lógica e histórica de los hechos a partir de buscar respuestas a las interrogantes que se le presentaron. Contextualizando para ello todo el arsenal teórico y práctico resguardado por la historia nacional y universal con la nueva realidad.

Esto le llevó a asumir el electivismo como instrumental teórico - metodológico. Asumió este método para pensar y hacer filosofía, ajustado al afán de escoger lo mejor de todos los sistemas, sin adscribirse a ninguno, lo que le permitió conocer y valorar toda la producción teórica elaborada dentro y fuera de Cuba, escoger aquellas ideas que resultaran útiles en su contexto para el alcance de los ideales sociales pensados para la nación. Hart utiliza este procedimiento orientado a hacer prevalecer la integralidad de la cultura para alinear el camino hacia la práctica de la justicia que tiene en su esencia esa aspiración de síntesis e integración de lo mejor de la cultura universal.

El estudio de los presupuestos teóricos y metodológicos de la tradición electiva cubana le permitió enjuiciar las diversas fuentes de las que se nutrió su pensamiento, a partir de asumir lo más valioso de ellas, en correspondencia con la realidad del país. Es por ello que Carreras Varona advierte:

Al decir de Hart, dentro de la tradición cultural cubana, el propósito de elegir va orientado a hacer prevalecer la integralidad de la cultura para orientar el camino hacia la práctica de la justicia; estas concepciones se relacionan con los conocimientos que adquirió de los principales representantes del pensamiento filosófico cubano electivo. Hart afirma, que él ha considerado siempre muy necesario reivindicar el electivismo cubano,

y que asimismo, ha saludado con orgullo que, el electivismo pueda ser enarbolado frente a los peligros que entrañan las posturas filosóficas dogmáticas, que en su opinión no permiten concretar la esencia transformadora del hombre en su entorno y realidad (2014, p. 159)

En tal sentido Hart utiliza el electivismo como herramienta para determinar la herencia de la tradición filosófica universal y cubana, en su unidad y discontinuidad, así como principio para desarrollar una elección crítica, en contraposición a los juicios preconcebidos. De este modo enjuicia las concepciones dogmáticas que nublan el entendimiento humano.

La utilización de este método es llevada por este pensador, no sólo a los aspectos lógicos del conocimiento y el pensamiento, sino a los planos de la emancipación social. Cuestión que enfatiza Carreras Varona al exponer que:

Hart plantea que si el método electivo en la búsqueda del conocimiento y los caminos de la acción los relacionamos con el principio lucista, “la justicia es el sol del mundo moral”, se llevaran de la mano con el propósito del Apóstol de echar la suerte con los pobres de la tierra y sus ideas en relación con el equilibrio del mundo, hallaremos con esta selección el pensamiento social y filosófico que necesita América (Carrera, 2014, p. 159).

Lo cual determina la consideración de entender que su electivismo no estuvo dirigido conscientemente a elaborar un sistema filosófico de comprensión de la realidad social. Su propuesta estuvo orientada a aportar objetividad y científicidad a los análisis referidos a la defensa de los intereses de los oprimidos y explotados, “sin ismos ideologizantes” (Carreras, 2017, p. 30).

O sea, este método, le llevó a emplear los argumentos necesarios para oponerse a las teorías hegemónicas. Como se constata cuando Armando Hart refiere:

Lo primero es que un modelo tiene que nacer de una necesidad y situación específica y no se puede imitar. [...] Para que un modelo funcione como tal, deben estudiarse las realidades particulares en la cuales surgió; y para servir de orientación ha de valorarse sobre la base del contexto donde se quiere introducir una política determinada. Es decir, “modelo” no puede ser reproducción mecánica, sino exclusivamente punto importante de referencia para el análisis de nuevas realidades.

La herencia cultural latinoamericana y caribeña rechaza la asimilación acrítica de lo que viene de afuera y acepta su asimilación crítica sobre el fundamento del análisis de las realidades concretas. (Carreras, 2017, p. 107)

Esta mirada electiva en cuanto a la interrelación entre la necesidad de justicia social universal y la realidad objetiva particular de cada país poseía un carácter materialista y dialéctico. Dicha visión eleva a un plano superior el enfoque anterior de esta metodología, concebida sólo en los marcos de la introducción de las nuevas ciencias. Su enfoque posee a nuestro juicio, un carácter integrador, dado a partir de otorgarle importancia a la aplicabilidad de este método no sólo en el desarrollo de las ciencias, sino también en el plano social. Partiendo del análisis de las experiencias anteriores en aras de evitar por un lado los errores ya cometidos y por otro, la extrapolación dogmática de métodos y modelos ajenos a la realidad objetiva. Esta cosmovisión se aprecia cuando afirma:

Las ciencias naturales han creado símbolos para adentrarse en el conocimiento de una realidad que abarca tanto los espacios infinitos del Universo como el inagotable micromundo. Sin ellos no se hubieran alcanzado las cumbres del saber que el hombre ha conquistado. Las de carácter social necesitan también sus propios símbolos. Ellos están presentes en los grandes procesos sociales, económicos, culturales y políticos. También en los pueblos y los hombres que los representan y promueven. (Hart, 2004, p. 63)

Su reinterpretación procura otorgar a las prácticas políticas las herramientas necesarias que permitan aportarle objetividad y científicidad a la hora de producir sus alternativas sociales. Estas reflexiones denotan en él la originalidad con que integra los elementos teóricos y metodológicos de las ciencias con las urgencias sociales. Por tanto son inaceptables las posiciones dogmáticas y hegemónicas para este intelectual.

Esta visión revolucionaria y dialéctica con que aborda la interrelación entre las ciencias y la emancipación humana, apunta a otra de las características de su pensamiento, que es su carácter esencialmente ético. Principio que asumió desde muy temprano en su formación patriótica y durante su estancia en la Universidad, donde aprendió de los padres fundadores de nuestra nacionalidad y amplió sus estudios de la historia y las ideas en Cuba, y al respecto señaló:

En esta historia se internó mi vida en los años cincuenta, a ella llegué por una línea de pensamiento y sentimientos que identifico con los recuerdos de la infancia. Las ideas de justicia y la búsqueda de equilibrio se encuentran en sus raíces más íntimas. Asumí estos valores y convicciones con un sentido ético transmitido por la familia, la escuela y la tradición cultural cubana,

cuyo punto más elaborado está en José Martí. Para mí todo empezó como una cuestión de carácter moral. (Hart, 2005, p. 14.)

Su alto sentido de la eticidad y la justicia, estuvo vinculado a su afán por dignificar la herencia de los padres fundadores de la nación cubana. En los cuales reconoció y asumió la raíz ética de su pensamiento a partir de los preceptos del cristianismo, sin que ello significara una contradicción con las ciencias. Por lo cual expresa:

El tema de la ética ha sido durante milenios la cuestión central de las religiones. Por ello he afirmado que la importancia práctica de la ética para los seres humanos, la necesidad de ella, se confirma por la propia existencia de las religiones.

Su valor y significación son válidos tanto para los creyentes como para los no creyentes. Los creyentes derivan sus principios del dictado divino. Los no creyentes podemos y debemos atribuirselos, en definitiva, a las necesidades de la vida material, de la vida en comunidad, de la convivencia de los seres humanos. La clave se halla en que en nuestro país desde la forja de la cultura nacional se asumió el movimiento científico moderno sin ponerlo en antagonismo con la creencia en Dios. Ella quedó como una decisión de conciencia individual. Esa singularidad de la historia de las ideas cubanas permitió que la fundamentación ética de raíz cristiana se asumiera y se articulara con las ideas científicas, lo cual le abrió extraordinarias posibilidades (Hart, 2007, p. 2).

Ello unido a la autenticidad con que revela la unión existente en el pensamiento ético cubano entre la corriente de pensamiento ético denominada cultura Maceo Grajales³ y la cultura

3 Armando Hart denomina cultura Maceo-Grajales a la cultura

más elaborada proveniente de los sectores que tuvieron la posibilidad de estudiar (Hart, 2007, p. 3). Lo cual a juicio de Hart dio lugar al surgimiento de un nuevo pensamiento que expresa toda la complejidad del sistema social y cultural, a partir de posturas más sólidas en correspondencia con las necesidades del país. Por este motivo puede sustentarse que desde el análisis de la tradición espiritual cubana, Hart va conformando coherentemente a manera de síntesis las aportaciones reales y limitaciones del constructo teórico cubano.

Por otro lado, sus conclusiones manifiestan, la presencia latente de su preocupación por el hombre, lo que indica precisamente un sentido humanista y de justicia a escala universal que establece como nexo entre las ciencias y la religión. Situando en su comprensión del mundo al hombre como centro de atención, al que debe estar dirigido el proceso de transformación de la sociedad. Esto responde al importante papel que le confirió a la ética para enfrentar y resolver los problemas del mundo, convencido que “sin ética no hay solución a los problemas.”⁴

Es imprescindible en este sentido, resaltar la comprensión de la relación dialéctica que concibe entre el conocimiento y los sentimientos y valores que fortalecen la solidaridad humana. Se trata de una visión integradora que asume los fundamentos científicos e influencia objetiva en la historia que tiene el aspecto subjetivo del ser humano. Este juicio es tratado reiteradamente

inmediatamente popular que expresa la forma en que la población explotada y esclava del Caribe reelaboró la cultura que le llegó de Europa, que identificó con la familia Maceo Grajales.

4 Armando Hart, ofrece una Conferencia en el X Simposio Internacional Iberoamericano y terceros sobre Pensamiento Contemporáneo y de Estudios Sociolingüísticos. Universidad Central de las Villas Marta Abreu, Villa Clara, 2006.

en toda su obra, asociado a la experiencia acumulada en la historia universal y de Cuba. Cuestión que define una de las aristas medulares de su pensamiento -marxista-, la cual apunta a la revitalización de la concepción dialéctica y materialista de la sociedad. El pensamiento de Hart determina la necesidad de la ética como elemento sustantivo en el nacimiento y desarrollo de la nación, presente de manera insoslayable en la práctica de una política culta: la política concebida a partir del vínculo entre la educación, la ética, la cultura y la práctica emancipatoria o política práctica (Hart, 2001, p. 52).

Lo cual nos conduce a considerar que aún cuando no podríamos asegurar la existencia de reflexiones puramente gnoseológicas en este intelectual, se descubre una comprensión de la interrelación entre la realidad objetiva y el hombre como sujeto activo del proceso de conocimiento y transformación de la realidad social. En su concepción, el hombre cumple con la misión de conocer, interpretar el conocimiento adquirido en su relación con el mundo, y el acumulado por la tradición intelectual para volcar esa cultura en una práctica transformadora con objetivos emancipatorios universales.

Al respecto expresa:

Al desdenarse la importancia de los elementos subjetivos en los procesos históricos se estaba reduciendo el papel de la práctica humana y social. Se le estaba dando a lo objetivo un valor simplemente abstracto o metafísico, porque propiamente la objetividad se expresa también en nosotros mismos y se revela en nuestras emociones, sentimientos, inteligencias y acciones. Ha de exaltar-se lo más elevado del hombre: su vocación social y el amor donde precisamente está el origen de la vida (Hart, 2005, p. 43).

Para Armando Hart es esencial la relación ciencia, ética y política para eliminar las injusticias sociales y el dolor humano. Útil para buscar el progreso social y explotar todas las potencialidades humanas al asumir el sentido ético en el quehacer político actualizado en función de los intereses de la humanidad. De este modo construye su cosmovisión. Por tanto el humanismo es otra de las características de su pensamiento.

Al revelar el vínculo existente en su cosmovisión entre la justicia social, la ética, el humanismo, la cultura universal, el electivismo, la ciencia y el afán político por la emancipación humana, se confirma la existencia de un pensamiento martiano, marxista y fidelista. Con el ideario de Armando Hart, nos situamos ante un constructo teórico donde se imbrican la sensibilidad humana y el amor por la humanidad con el carácter revolucionario, crítico y auténtico de las reflexiones éticas, humanistas y culturales comunes en Martí, el Marxismo y Fidel. Dada la síntesis que logra articular de cada uno de estos pensadores, resultaría complejo establecer un análisis por separado de estas aristas de su pensamiento, puesto que la magnitud de una se complementa con la otra.

Por tanto, se coincide con el criterio de Miguel Barnet cuando expresa:

Él es uno de los marxistas más consecuentes de Cuba, más convencidos, el más obstinado de los revolucionarios y uno de los más lúcidos. El más fidelista, el amigo leal y el honesto, el gladiador de mil batallas, el incansable que convierte lo cotidiano en extraordinario, él es él, inquieto e hiperquinético, creativo, con las balas en la cartuchera y el gatillo listo en el disparador de ideas, proyectos y acciones [...] (2017, párr. 3)

Entre los grandes méritos de la obra de Hart, está, el haber investigado, estudiado, promovido y asumido los vínculos que unen a estos referentes espirituales sobre el fundamento de una síntesis universal de ciencia y conciencia. Es que la universalidad del método electivo lo conduce eficientemente a asociar las enormes posibilidades de aplicar la herencia cultural de estos hombres con la praxis real en función de hacer justicia. Sus reflexiones acerca de las ideas de estos próceres de la humanidad, responden a una posición antidogmática, con respecto al proceso de continuidad y ruptura en el desarrollo de las ideas y su papel en la historia.

Entonces cuando se analiza su pensamiento, debe admitirse en su construcción teórica la existencia de una dialéctica en su que-hacer interpretativo y metodológico. Donde se integran las facultades emocionales, intelectuales cognitivas, axiológicas, racionales y prácticas. A partir de una reelaboración y contextualización de la tradición intelectual que le precedió. Esta construcción epistemológica requiere de un acercamiento reflexivo que revele a partir del análisis de los núcleos teóricos de su pensamiento, el aporte de Hart a la producción de ideas y prácticas políticas en Cuba.

En primer lugar a consideración de esta autora, desarrolla un análisis ontológico acerca de la importancia estratégica de la espiritualidad en la evolución del hombre como individuo y como ser social transformador. Como se constata cuando expresa: “No se trata solo de lo físico, del ser, porque es también el pensar y la conciencia, ese es el hombre que objetivamente existe” (Hart, 2005, p. 42). En el que sin negar el vínculo dialéctico entre el ser y el pensar, revitaliza el lugar del pensar o la conciencia en la existencia del hombre como ser social.

Y en segundo lugar aun cuando defiende el papel de la subjetividad en el conocimiento, comprende la articulación que se establece entre la teoría y la práctica, sin absolutizaciones al respecto. Lo cual fundamenta a partir de reconocer que “los fundamentos materialistas de la espiritualidad se perciben en la propia naturaleza del hombre” (Hart, 2005, p. 42). Por cuanto es Hart partidario de la postura epistemológica de Marx y Engels, que concibe al sujeto como productor y reproductor de su vida social a partir de reconocer “la validez científica de la sensorialidad y de la práctica humana que ella genera” (Hart, 2005, p. 42).

En este caso nos conduce a valorar la existencia de una interconexión en su pensamiento entre lo axiológico, lo pedagógico y lo político. En este sentido se coincide con la investigadora Carreras Varona cuando asevera que para “Hart la educación es la fuerza y el instrumento que tiene el hombre para cambiar su entorno, así como la cultura es el elemento indispensable para la salvaguarda y continuidad de la obra realizada” (Carreras, 2014, p. 125). Puesto que en su pensamiento la educación tiene un extraordinario valor, vinculado no solo a la instrucción del hombre, sino a la formación de valores morales que provienen de la mejor tradición patriótica y pedagógica del pueblo cubano con profundas raíces éticas. Así conjuga en su comprensión epistemológica, las diversas esferas de la cultura, la ciencia, la educación y la política, en una política culta. Determinado por su identificación con la dimensión humanista del pensamiento martiano

De esta manera, se expresa otra de las particularidades de su pensamiento, a partir de la relación entre la ética, la cultura y la política, como núcleo que lo transversaliza. Su propuesta integradora

pretende contextualizar la concepción de política culta que nos legó José Martí. Si bien esta concepción, en su momento revolucionó la práctica política de la historia cubana, cumplimentada por la Revolución ejecutada por Fidel Castro; en estos tiempos el objetivo de la cultura de hacer política que denomina Armando Hart, posee nuevos derroteros. En su obra *Ética, Cultura y Política* (2006), Hart hace referencia a esta problemática cuando expresa:

El punto de partida de la cultura cubana está en la ética como principio rector de la política y que nos conduce a destacar el papel de la educación en el desarrollo y fortaleza de la civilización. Nuestra tradición cultural subraya, asimismo, la necesidad de hallar formas de acción y movilización social que resulten eficaces para la materialización de los objetivos propuestos. Allí es donde se encuentra lo original en el aporte de la cultura de Fidel (pp. 89-90).

Esta reflexión da cuenta de la necesidad que le imprime a revitalizar, la originalidad y el mérito de estos maestros a partir de una mirada en contexto. En aras de corregir los errores cometidos en la historia para encuentran respuestas teóricas y posicionamientos prácticos, ante el enfrentamiento a la dominación hegemónica.

Lo auténtico de esta forma de hacer política está en otorgarle al pueblo el valor primigenio que posee. Es importante otorgarle las herramientas cognitivas, culturales, morales y políticas necesarias para que defienda a partir de una aptitud creadora y activa su libertad. Sin embargo entender este reto impone aceptar el papel que se le otorga a la educación en la conformación de una política culta, acompañada del vínculo entre la cultura y la economía, tal como lo afirmó Armando Hart.

La visión dialéctica con que reconoce en el pensamiento cubano la interrelación entre ética, cultura y política, así como la asunción por él de este legado, apunta al mérito mayor de su pensamiento. Para Hart las exigencias ideológicas del siglo XXI imponen, a la producción de ideas, tener en cuenta la relación que se establece entre política, cultura, educación y práctica revolucionaria. Apunta que la trascendencia actual de esta relación reside en que no hay otra alternativa para que sobreviva la humanidad y para alcanzar un desarrollo sostenido y estable, que promover la cultura en toda su extensión y profundidad, posible solo si se reconoce la ética como eslabón primario y clave en la historia del hombre, del pasado y, sobre todo, del futuro.

De esta manera se expresa su comprensión de la relación entre ética, cultura y política, presente en su discurso y praxis revolucionaria. Es que sitúa en su epistemología al hombre como centro de atención hacia el beneficio del cual está dirigida la mejor política, fundamentada en la tradición educacional y cultural de la nación cubana. Por tanto expresa lo siguiente:

La estrecha relación entre política, cultura, educación y práctica revolucionaria se halla en las exigencias ideológicas que nos impone el siglo XXI.

Más adelante expone:

[...] Proceder político que no se fundamente en la mejor tradición intelectual y académica de la nación, será, en el menos grave de los casos, una superficialidad o ignorancia, pero también podrá significar engaño, simulación, y conducirá, si no se le detiene a tiempo a la claudicación. (Hart, 2006, p. 102)

Lo anterior demuestra la existencia de una visión integradora de la política, en tanto posibilita el enfocar en su indisoluble unidad y diferencia los aspectos axiológicos, prácticos, cognoscitivos, éticos, educativos que conforman la realidad individual y social del ser humano. Aspectos que serán profundizados en el capítulo posterior. Esta perspectiva de análisis permite comprender la multiplicidad y complejidad de la realidad social. Así como contribuye al reconocimiento de la identidad de los conocimientos precedentes de la historia de las ideas en Cuba. A partir de lo cual enriquece el pensamiento cubano e incorpora nuevos elementos a la tradición espiritual de la nación.

El complejo escenario que le correspondió vivir, unido a la multiplicidad de corrientes de pensamiento que confluyeron en Cuba, influyeron en la formación del pensamiento de Armando Hart Dávalos. Un acercamiento a su construcción teórica requiere evaluar en qué medida, este respondió y se enriqueció de este contexto. Resulta esto el primero de los aspectos que caracterizan el pensamiento del intelectual: su condicionamiento socio histórico.

Las ideas de Armando Hart, fueron resultado de los diferentes contextos que le correspondió vivir. Como se evalúa en el epígrafe anterior las experiencias vividas le permitieron dotarse de una comprensión de la realidad a partir de las circunstancias epocales. Por tanto su pensamiento respondió a las urgencias sociales que afrontó durante toda su vida. Sus reflexiones son expresión de una construcción lógica e histórica de los hechos, sucesos, tendencias y personalidades de la historia que contribuyen a salvaguardar la identidad nacional.

Fue un ideólogo a nuestro juicio que buscó dar respuestas a las interrogantes que se presentaron a partir de la producción teórica de la época y la contextualización de las enseñanzas adquiridas de la historia con la nueva realidad. Idea que sintetiza el electivismo, otro de los rasgos que define al pensamiento de Hart.

Hart asume el electivismo como instrumental teórico – metodológico para pensar y hacer su praxis política, ajustado al afán de escoger lo mejor de todos los sistemas, sin adscribirse a ninguno. Lo que le permitió conocer y valorar toda la producción teórica elaborada dentro y fuera de Cuba, y escoger aquellas ideas que resultaran útiles en su contexto para el alcance de los ideales sociales pensados para la nación. En tal sentido Hart utiliza el electivismo como herramienta para analizar la herencia de la tradición filosófica universal y cubana, en su unidad, superación y ruptura, así como principio para desarrollar una elección crítica, en contraposición a los juicios preconcebidos.

Concepción que define el electivismo cubano decimonónico asumido por el intelectual martiano en su vertiente dialéctica. Es decir, la utilidad de realizar “una selección crítica coherente que apunte a las tendencias y posibilidades de su aplicación práctica, considerando el carácter mutable de la realidad y el nivel de relatividad que acompaña a la verdad en cada momento del desarrollo histórico de las ciencias” (Pérez, 2012, p. 97).

Carreras Varona advierte que Hart consideró siempre muy necesario reivindicar al electivismo cubano para “ser enarbolado frente a los peligros que entrañan las posturas filosóficas dogmáticas, que en su opinión no permiten concretar la esencia transformadora del hombre en su entorno y realidad” (2014, p. 159).

De ese modo avala la utilidad de este método para enjuiciar los aspectos lógicos del conocimiento y el pensamiento, y para alinear el camino de la práctica hacia la emancipación social. Su enfoque posee a nuestro juicio, un carácter integrador, dado a partir de otorgarle importancia a la aplicabilidad de este método no sólo en el desarrollo de las ciencias, sino también en el plano social.

Por tanto su electivismo no estuvo dirigido conscientemente a elaborar un sistema filosófico de comprensión de la realidad social. O sea, este método, le llevó a emplear los argumentos necesarios para oponerse a las teorías hegemónicas. Rechaza “la asimilación acrítica de lo que viene de afuera y acepta su asimilación crítica sobre el fundamento del análisis de las realidades concretas” (Carreras, 2017, p. 107).

Su reinterpretación procura otorgar a las prácticas políticas las herramientas necesarias que permitan aportarle objetividad y científicidad a la hora de producir sus alternativas sociales. Estas reflexiones denotan en él la originalidad con que integra los elementos teóricos y metodológicos de las ciencias con las urgencias sociales. Por tanto son inaceptables las posiciones dogmáticas y hegemónicas para este intelectual.

Para Hart:

Si el método electivo en la búsqueda del conocimiento y los caminos de la acción los relacionamos con el principio lucista, “la justicia es el sol del mundo moral”, se llevaran de la mano con el propósito del Apóstol de echar la suerte con los pobres de la tierra y sus ideas en relación con el equilibrio del mundo, hallaremos con esta selección el pensamiento social y filosófico que necesita América (Carrera, 2014, p. 159).

Idea que sustenta otro de los aspectos definitorios del pensamiento de Hart, su carácter esencialmente ético. El mismo Hart reconoce que todo empezó como una “cuestión de carácter moral”. A la lucha revolucionaria llega por una línea de pensamientos y sentimientos asociados a “las ideas de justicia y a la búsqueda del equilibrio” (Hart, 2005, p. 14.).

En el pensamiento de Hart encontramos valoraciones asociadas a la dignificación humana, es decir, la búsqueda de transformaciones sociales que posibilitara el desarrollo de todas las potencialidades humanas. Su alto sentido de la eticidad y la justicia, estuvo vinculado a su afán por dignificar la herencia de los padres fundadores de la nación cubana. De los cuales asumió un pensamiento ético sustentado en los preceptos del cristianismo y donde se aborda la interrelación entre las ciencias y la emancipación humana. Ello unido a la autenticidad con que revela la unión existente en el pensamiento ético cubano entre la corriente de pensamiento ético denominada cultura Maceo Grajales⁵ y la cultura más elaborada proveniente de los sectores que tuvieron la posibilidad de estudiar (Hart, 2007, p. 3). Lo cual a juicio de Hart dio lugar al surgimiento de un nuevo pensamiento que expresa toda la complejidad del sistema social y cultural, a partir de posturas más sólidas en correspondencia con las necesidades del país. Por este motivo puede sustentarse que desde el análisis de la tradición espiritual cubana, Hart va conformando coherentemente a manera de

5 Armando Hart denomina cultura Maceo-Grajales a la cultura inmediatamente popular que expresa la forma en que la población explotada y esclava del Caribe reelaboró la cultura que le llegó de Europa, que identificó con la familia Maceo Grajales.

síntesis las aportaciones reales y limitaciones del constructo teórico cubano.

Lo ético en las reflexiones de Armando Hart sostiene: primero, la necesidad de la ética condicionada por la vida material, segundo, el valor de los valores cristianos y el no antagonismo entre la ciencia y el movimiento científico. Sobre ello escribió:

El tema de la ética ha sido durante milenios la cuestión central de las religiones [...] Su valor y significación son válidos tanto para los creyentes como para los no creyentes. Los creyentes derivan sus principios del dictado divino. Los no creyentes podemos y debemos atribuirselos, en definitiva, a las necesidades de la vida material, de la vida en comunidad, de la convivencia de los seres humanos. La clave se halla en que en nuestro país desde la forja de la cultura nacional se asumió el movimiento científico moderno sin ponerlo en antagonismo con la creencia en Dios. Ella quedó como una decisión de conciencia individual. Esa singularidad de la historia de las ideas cubanas permitió que la fundamentación ética de raíz cristiana se asumiera y se articulara con las ideas científicas, lo cual le abrió extraordinarias posibilidades. (Hart, 2007, p. 2)

El pensamiento de Hart posee una raíz cristiana articulada con el desarrollo científico lo que le ha valido para interpretar. En esta última idea está la esencia de su pensamiento ético. En el que se asume y exaltan los valores aportados por el cristianismo, donde el amor al prójimo se asume como cardinal y las ideas científicas que buscan el mejoramiento de la especie humana. De ahí que lo ético en Hart es esencialmente revolucionario y humanista.⁶

6 Es representante de un humanismo a escala universal cimentado en

Sus conclusiones manifiestan, la presencia latente de su preocupación por el hombre, lo que indica precisamente un sentido humanista y de justicia a escala universal. Situando en su comprensión del mundo al hombre como centro de atención, al que debe estar dirigido el proceso de transformación de la sociedad. Esto responde al importante papel que le confirió a la ética para enfrentar y resolver los problemas del mundo, convencido que “sin ética no hay solución a los problemas.”⁷

Es imprescindible en este sentido, resaltar la comprensión de la relación dialéctica que concibe entre el conocimiento, los sentimientos y valores que fortalecen la solidaridad humana. Se trata de una visión integradora que asume los fundamentos científicos e influencia objetiva en la historia que tiene el aspecto subjetivo del ser humano. Este juicio es tratado reiteradamente en toda su obra, asociado a la experiencia acumulada en la historia universal y nacional.

Al revelar el vínculo existente en su cosmovisión entre la justicia social, la ética, el humanismo, la cultura universal, el electivismo, la ciencia y el afán político por la emancipación humana, se confirma la existencia de un pensamiento universal. Es la universalidad otro de los elementos que distingue su pensamiento. El ideario de Armando Hart, es un constructo teórico donde se imbrican la sensibilidad humana y el amor por la humanidad con el carácter revolucionario, crítico y auténtico

una ética humanista que tuvo como máximo exponente a José Martí.

7 Armando Hart, ofrece una Conferencia en el X Simposio Internacional Iberoamericano y terceros sobre Pensamiento Contemporáneo y de Estudios Sociolingüísticos. Universidad Central de las Villas Marta Abreu, Villa Clara, 2006.

de las reflexiones éticas, humanistas y culturales comunes en los más revolucionario de la ideas universales, particularmente de Martí, el Marxismo⁸ y Fidel. Dada la síntesis que logra articular de cada uno de estos pensadores, resultaría complejo establecer un análisis por separado de cada aprehensión de su pensamiento, puesto que la magnitud de una se complementa con la otra.

Entre los grandes méritos de Hart, está, el haber investigado, estudiado, promovido y asumido los vínculos que unen a estos referentes espirituales sobre el fundamento de una síntesis universal de ciencia y conciencia. Es que la universalidad del método electivo lo conduce eficientemente a asociar las enormes posibilidades de aplicar la herencia cultural de estos hombres con la praxis real en función de hacer justicia. Sus reflexiones acerca de las ideas de estos próceres de la humanidad, responden a una posición antidogmática, con respecto al proceso de continuidad y ruptura en el desarrollo de las ideas y su papel en la historia.

Entonces cuando se analiza su pensamiento, debe admitirse en su construcción teórica la existencia de una dialéctica en su quehacer interpretativo y metodológico. Donde se integran las facultades emocionales, intelectuales cognitivas, axiológicas, racionales y prácticas. A partir de una reelaboración y contextualización de la tradición intelectual que le precedió. Esta construcción epistemológica requiere de un acercamiento reflexivo que revele a partir del análisis de los núcleos teóricos de su pensamiento, el aporte de Hart a la producción de ideas y prácticas políticas en Cuba.

8 Consultar, Destrade Duany, L.: Apuntes a la concepción materialista de la historia desde la mirada de Armando Hart Dávalos, en *Revista Santiago*, No 158.

Aun cuando Armando Hart no elaboró un sistema filosófico, sí se visualiza una dimensión filosófica expresada en un análisis ontológico y gnoseológico. Deja establecida su posición materialista ante la disyuntiva entre el ser y el pensar, lo material y lo ideal, lo objetivo y lo subjetivo.

Aunque reconoce el condicionamiento objetivo de lo subjetivo, resalta la importancia estratégica de la espiritualidad en la evolución del hombre como individuo y como ser social transformador. Como se constata cuando expresa: “No se trata solo de lo físico, del ser, porque es también el pensar y la conciencia, ese es el hombre que objetivamente existe” (Hart, 2005, p. 42). Es decir, sin negar que lo primario es el ser, revitaliza el lugar del pensar o la conciencia en la existencia del hombre como ser social. Particularmente al evaluar el papel de los individuos en la praxis revolucionaria contemporánea.

Al respecto en el Prólogo del libro, *La obra del artista. Una visión holística del universo*, de Frei Betto, Hart escribió:

José Martí nos conduce al proceso de relación entre lo que se llamó objetivo y lo que se denominó subjetivo y ello es, precisamente, lo que nos puede orientar a la solución de los temas prácticos más importantes de estos comienzos del siglo XXI. Se debe confirmar la importancia del llamado factor subjetivo en la historia y es importante porque fue la cuestión teórica más olvidada por el pensamiento materialista (Hart, 2009, pp. XV-XVIII).

En otra de sus obras expresa:

Al desdeñarse la importancia de los elementos subjetivos en los procesos históricos se estaba reduciendo el papel de la práctica

humana y social. Se le estaba dando a lo objetivo un valor simplemente abstracto o metafísico, porque propiamente la objetividad se expresa también en nosotros mismos y se revela en nuestras emociones, sentimientos, inteligencias y acciones. Ha de exaltarse lo más elevado del hombre: su vocación social y el amor donde precisamente está el origen de la vida (Hart, 2005, p. 43).

En este sentido, aunque no se puede asegurar la existencia de reflexiones puramente gnoseológicas en este intelectual, se descubre una comprensión de la interrelación entre la realidad objetiva y el hombre como sujeto activo del proceso de conocimiento y transformación de la realidad social. En su concepción, el hombre cumple con la misión de conocer e interpretar el conocimiento adquirido en su relación con el mundo y el acumulado por la tradición intelectual para volcar esa cultura en una práctica transformadora con objetivos emancipatorios universales.

Hace referencia al papel de la subjetividad en el conocimiento, comprende la articulación que se establece entre la teoría y la práctica, sin absolutizaciones al respecto. Lo cual fundamenta a partir de reconocer que “los fundamentos materialistas de la espiritualidad se perciben en la propia naturaleza del hombre” (Hart, 2005, p. 42). Por cuanto es Hart partidario de la postura epistemológica de Marx y Engels, que concibe al sujeto como productor y reproductor de su vida social a partir de reconocer “la validez científica de la sensorialidad y de la práctica humana que ella genera” (Hart, 2005, p. 42).

En este caso nos conduce a valorar la existencia en su pensamiento de una interconexión entre lo pedagógico, lo axiológico y lo político. En este sentido se coincide con la investigadora Carreras Varona cuando asevera que para “Hart

la educación es la fuerza y el instrumento que tiene el hombre para cambiar su entorno, así como la cultura es el elemento indispensable para la salvaguarda y continuidad de la obra realizada” (Carreras, 2014, p. 125). Puesto que en su pensamiento la educación tiene un extraordinario valor, vinculado no solo a la instrucción del hombre, sino a la formación de valores morales que provienen de la mejor tradición patriótica y pedagógica del pueblo cubano con profundas raíces éticas. Así conjuga en su comprensión epistemológica, las diversas esferas de la cultura, la ciencia, la educación y la política, en una política culta. Determinado por su identificación con la dimensión humanista de las reflexiones martianas.

Este rasgo antes mencionado se complementa con otra de las particularidades de su pensamiento, la relación entre la ética, la cultura y la política, que a nuestro juicio constituye el núcleo que transversaliza toda su producción teórica. Su propuesta integradora pretende contextualizar la concepción de la cultura de hacer política que nos legó José Martí. Si bien esta concepción, en su momento revolucionó la práctica política de la historia cubana, cumplimentada por la Revolución ejecutada por Fidel Castro; en estos tiempos el objetivo de la política culta que denomina Armando Hart, posee nuevos derroteros. En su obra *Ética, Cultura y Política* (2006), Hart hace referencia a esta problemática cuando expresa:

El punto de partida de la cultura cubana está en la ética como principio rector de la política y que nos conduce a destacar el papel de la educación en el desarrollo y fortaleza de la civilización. Nuestra tradición cultural subraya, asimismo, la necesi-

dad de hallar formas de acción y movilización social que resulten eficaces para la materialización de los objetivos propuestos. Allí es donde se encuentra lo original en el aporte de la cultura de Fidel (pp. 89-90).

Esta reflexión da cuenta de la necesidad que le imprime a revitalizar, la originalidad y el mérito de estos maestros a partir de una mirada en contexto. En aras de corregir los errores cometidos en la historia para encuentran respuestas teóricas y posicionamientos prácticos, ante el enfrentamiento a la dominación hegemónica.

Lo auténtico de esta forma de hacer política está en otorgarle al pueblo el valor primigenio que posee. Es importante otorgarle las herramientas cognitivas, culturales, morales y políticas necesarias para que defienda a partir de una aptitud creadora y activa su libertad. Sin embargo, entender este reto impone aceptar el papel que se le otorga a la educación en la conformación de una política culta, acompañada del vínculo entre la cultura y la economía, tal como lo afirmó Armando Hart.

La visión dialéctica con que reconoce en el pensamiento cubano la interrelación entre ética, cultura y política, así como la asunción por él de este legado, apunta al mérito mayor de su pensamiento. Para Hart las exigencias ideológicas del siglo XXI imponen, a la producción de ideas, tener en cuenta la relación que se establece entre política, cultura, educación y practica revolucionaria (Hart, 2006, p. 102). Apunta que la trascendencia actual de esta relación reside en que no hay otra alternativa para que sobreviva la humanidad y para alcanzar un desarrollo sostenido y estable, que promover la cultura en toda su extensión y profundidad. Posible solo si se reconoce la ética como eslabón

primario y clave en la historia del hombre, del pasado y, sobre todo, del futuro.

De esta manera se expresa su comprensión de la relación entre ética, cultura y política, presente en su discurso y praxis revolucionaria. Es que sitúa en su epistemología al hombre como centro de atención hacia el cual está dirigido la mejor política. Fundamentada en la tradición educacional y cultural de la nación cubana.

Lo que reafirma la existencia de una visión integradora de la política, en tanto posibilita el enfocar en su indisoluble unidad y diferencia los aspectos axiológicos, prácticos, cognoscitivos, éticos, educativos que conforman la realidad individual y social del ser humano. Esta perspectiva de análisis permite comprender la multiplicidad y complejidad de la realidad social. Así como contribuye al reconocimiento de la identidad de los conocimientos precedentes de la historia de las ideas en Cuba.

Conclusiones

Concluido este análisis se identifican como rasgo del pensamiento del intelectual martiano: su condicionamiento socio histórico, el electivismo como herramienta teórica y práctica, la universalidad de sus ideas, su fundamento ético humanista, la dimensión filosófica de su ideario expresada en un análisis ontológico y gnoseológico, la interconexión entre lo pedagógico, lo axiológico y lo político y la relación entre la ética, la cultura y la política como núcleo que transversaliza toda su producción teórica. A partir de lo cual enriquece el pensamiento cubano e incorpora nuevos elementos a la tradición espiritual de la nación.

Por tanto es necesario analizar la construcción del pensamiento de Armando Hart Dávalos a partir de los elementos que conforman su postura epistémica, lo que permite evaluar sus aportes al constructo teórico nacional y considerarlo un pensamiento crítico, vivo y creador comprometido con los seres humanos y sus circunstancias sociales. La esencia de sus reflexiones se encuentra alrededor de la triple relación que establece entre la ética, la cultura y la política. Categorías que denotan el análisis lógico y dialéctico indispensable para la comprensión del pasado, el presente y el futuro de la nación cubana partir de uno de sus protagonistas.

La ética, la cultura y la política guardan una relación especial en el pensamiento de Armando Hart. No es una construcción abstracta de ideas que emanan de su reflexión, provienen de su carácter popular y de las relaciones existentes en su realidad. En este sentido es un pensamiento de pueblo. Es por eso que podría considerarse como una notable peculiaridad del hilo invisible que lo une a toda la tradición patriótica de la Revolución cubana.

Referencias Bibliográfica

Barnet, M. (2017, febrero 17): Hart, un hombre bueno. *Granma*.
<https://www.granma.cu/opinion/2017-02-17/hart-un-hombre-bueno-17-02-2017-00-02-56>

Betto Frei (2009): *La obra del artista. Una visión holística del universo*, Editorial Ciencias Sociales.

Carreras Varona, E. M. (2014): *Hart Pasión por Cuba*, Editorial del Centro de estudios Martianos.

- Carreras Varona, E. (2015). Presencia de la tradición filosófica electiva cubana en el ideario educativo de Armando Hart Dávalos (1959-1965). [Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Filosóficas. Universidad de La Habana].
- Carreras Varona, E. M. (2017): *Cuba una cultura de liberación. Selección de escritos 195-2016. La utopía libertaria en nuestra América*, T. 10, Editorial de Ciencia Sociales.
- Duany Destrade, L. (2020). Releer el marxismo a la luz del Dr. Armando Hart Dávalos. En *Islas*. No. 196 (mayo-agosto), 1-17. <http://islas.uclv.cu/index.php/islas/issue/archive/>
- Guadarrama González, P. (2010): Armando Hart Dávalos. En Enid Vian (Ed.), *La condición humana en el pensamiento cubano del siglo XX, Primer tercio del siglo*, t. III, pp. 15-35. Editorial ciencias sociales,
- Hart Dávalos, A. (2001): *Una interpretación de la Historia de Cuba desde el 2001*, Oficina del programa Martiano.
- Hart Dávalos, A. (2004): *Amar, pensar y actuar desde América Latina*, CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/se/20100613083902/7hart.pdf>
- Hart Dávalos, A. (2005): *Marx, Engels y la condición humana. Una visión desde Cuba*, Editorial Ciencias Sociales.
- Hart Dávalos A. (2006): *Ética, cultura y política*, Centro de Estudios Martianos.
- Hart Dávalos A. (2007): La ética en José Martí [Conferencia].II *Taller Nacional de Educación en Bioética*. La Habana, Cuba. file:///C:/AppServ/www/iscmh/rhab/rhcm_vol_6num_5/rhcm02507.htm (1 of 11)21/11/2007 3:50:06.

Landaburo Castrillón M. I. (2016) en *Aproximación a la Concepción Filosófica sobre la Cultura del Dr. Armando Hart Dávalos (1976-1997)* [Tesis doctoral, Universidad de la Habana].

Pando Heras, A. (2017). La interrelación cultura-ética en la Filosofía de la Educación en Armando Hart Dávalos [Ponencia]. VII Intercambio entre educadores de Latinoamérica, Pinar del Río. <https://www.researchgate.net/publication/338843371>

Pérez Ferrer, A. (2012): *La influencia de las concepciones filosóficas de José de la Luz y Caballero en el desarrollo del pensamiento cubano decimonónico*. [Tesis doctoral, Universidad de Oriente].